

2. Historia

2.1 Construcción, inauguración

A principios del siglo XX, la antigua plaza de la carretera de Aragón (hoy ocupa su lugar el Palacio de Deportes, en la plaza de Dalí) “se queda pequeña”; el aforo es insuficiente para la afición de Madrid. Se barajan dos opciones: ampliar la vieja plaza, proyecto defendido por los taurinos más conservadores y románticos, con el diputado Juan Aguilar a la cabeza; y la construcción de un nuevo coso cuyos planos tenía ya trazados el arquitecto Juan Espeliú, pues su gran amigo el matador de toros José Gómez “Joselito” le había propuesto la idea de construir un plaza monumental, que permitiera ver el espectáculo a una gran mayoría de madrileños y, además, abaratar el precio de las entradas.

La soñada idea de “Joselito” va cobrando fuerza y, en 1918, la Diputación de Madrid compra un terreno en las llamadas Ventas del Espíritu Santo –de ahí su nombre-, junto a los barrancos del arroyo del Abroñigal. El anuncio de la nueva ubicación, en el extrarradio de la capital junto a míseras casas y sobre el camino que lleva al cementerio de La Almudena, suscita algunas críticas. El solar es adquirido a la familia Jardón, que se queda con la gestión de la futura plaza de toros por un periodo de 50 años.

Las obras comienzan en 1922 bajo la dirección de los arquitectos José Espeliú y Manuel Muñoz Monasterio, con un presupuesto de siete millones y medio de pesetas (45.000 euros). En 1931 se inaugura la Monumental de Madrid, la plaza de toros de Las Ventas del Espíritu Santo; aún está sin terminar.

El primer festejo, programado para el 17 de junio de 1931, está organizado por el alcalde de Madrid, Pedro Rico, con el fin de recaudar fondos a beneficio de los obreros que se encuentran sin trabajo. Es Pedro Rico quien preside la corrida, acompañado en el palco por “Guerrita”, Antonio Fuentes, “Bombita”, Vicente Pastor, “Machaquito”, “Guerrero”, “Bienvenida” y “Torquito”. Niceto Alcalá Zamora, presidente de la Segunda República Española, y Alejandro Lerroux ocupan el Palco Real. Madrid tiene en aquella época 800.000 habitantes.

En el cartel se anuncian ocho ganaderos que regalan sus toros: Juan Pedro Domecq, Julián Fernández, Manuel García, Viuda de Concha y Sierra, Graciliano Pérez Tabernero, Hijos de Andrés Coquilla, Conde de la Corte e Indalecio García. El primer astado que pisa la arena de la Monumental se llama “Hortelano”, anecdótico nombre dada la imagen que años más tarde presentará este anillo, y pertenece a la divisa de Juan Pedro Domecq. Casi todos los matadores actuantes se ofrecen a torear gratis: Diego Mazquiarán “Fortuna”, Marcial Lalanda, Nicanor Villalta, Fausto Barajas, Luis Fuentes Bejarano, Vicente Barrera, Fermín Espinosa “Armillita” y Manuel Mejías “Bienvenida”. Hubo tanto alboroto cerca de la plaza que tranvías y coches quedaron atascados. Los toreros llegaron tarde al festejo, excepto Bejarano

y “Bienvenida” que bajaron caminando por la calle de Alcalá desde la plaza de Manuel Becerra.

Después de que los madrileños presencien este primer festejo, las puertas de Las Ventas del Espíritu Santo se cierran durante tres años para continuar con las labores de desescombro de los grandes montículos de tierra que impiden la circulación de aficionados y vehículos. Son los años de Domingo Ortega, Pepe “Bienvenida”, Alfredo Corrochano, Victoriano de la Serna, “El Estudiante”...

La inauguración oficial de la Monumental de Madrid se anuncia para el 21 de octubre de 1934. Toros de Carmen Federico para Juan Belmonte, Marcial Lalanda y Joaquín Rodríguez “Cagancho”. El arquitecto y autor del proyecto, Juan Espeliú, muere antes de ver terminada su grandiosa obra.

Mientras la plaza de toros se va llenando, la Banda Municipal ofrece un concierto. Quede para las efemérides que el primer pasodoble que suena dentro de la Monumental es “España Cañí”, del maestro Marquina.

Belmonte, representante de la llamada Edad de Oro del toreo junto a “Joselito”, anuncia su retirada –la primera- y Marcial Lalanda, que pertenece a la Edad de Plata, aún va a protagonizar junto a Domingo Ortega una de las más bellas competencias artísticas habidas en este albero.

Tras la celebración de la corrida inaugural, prosiguen las labores de acondicionamiento de los accesos y aledaños del recinto. En esta, la que sería la primera temporada de la plaza, se celebran dos corridas de toros y una novillada. El calendario taurino de 1935 ya se compone de 47 festejos: 23 corridas de toros y 24 novilladas.

Al año siguiente se suspenden festejos y obras de mejora debido al estallido de la Guerra Civil Española. El ruedo se convierte en un gran huerto abandonado a su suerte, donde crece todo tipo de vegetación. Finalizada la contienda, la Monumental abre sus puertas, el 24 de mayo de 1939, con un cartel en el que figuran Marcial Lalanda, Vicente Barrera, Luis Gómez “El Estudiante”, Pepe Amorós, Domingo Ortega, Pepe “Bienvenida” y el rejoneador Antonio Cañero. Y, por supuesto, se reanudan las obras de la explanada que rodea a la plaza.

La década de los 40 refleja la situación del país. Se celebran más novilladas que corridas de toros, principalmente por la situación en la que ha quedado la cabaña de bravo, ya que sus ejemplares habían servido de abastecimiento a las tropas de ambos bandos. Esta es la época de “Manolete”; “El Monstruo” deja para el recuerdo en el coso venteño grandes faenas. Su corto ciclo taurino se cierra trágicamente en el año 1947 y viene a coincidir con el inicio del gran prestigio que adquiere la plaza: la Feria de San Isidro, ideada por Livinio Stuyck; con ello llega el reconocimiento como la plaza de toros más importante del mundo. En el cierre de

esta etapa taurina, los tendidos se encienden con el controvertido y excéntrico Luis Miguel "Dominguín".

En el decenio siguiente, la llamada catedral del toreo es testigo de grandes faenas como las de Rafael Ortega, Julio Aparicio, Miguel Báez "Litri", César Girón y un Antonio Ordóñez que toma la alternativa y que va a ser el protagonista de los años sesenta junto al adorado Antonio Bienvenida. Además: Antonio Chenel "Antoñete", Gregorio Sánchez, Diego Puerta, Curro Romero, Santiago Martín "El Viti", Paco Camino y Manuel Benítez "El Cordobés". Camino se convierte en figura de la nueva década, la de los 70, y junto a él triunfan: Palomo Linares, Francisco Rivera "Paquirri", Francisco Ruiz Miguel, José María Manzanares y Pedro Gutiérrez "El Niño de la Capea".

La denominada "corrida del siglo" llega en los años 80 (Ruiz Miguel, Luis Francisco Esplá y José Luis Palomar), con Victorino Martín como pieza importante de la Fiesta. Es el único ganadero que ha visto a uno de sus ejemplares ser indultado en la plaza más importante del mundo. "Antoñete" dicta auténticas lecciones de tauromaquia en "su plaza" y Curro Romero derrocha "su perfume" en dos inmensas faenas. Julio Robles, Ortega Cano, Paco Ojeda y José Cubero "Yiyo" dan también tardes de gloria.

Los años 90 empiezan a contar cuando el colombiano César Rincón logra abrir la Puerta Grande cuatro veces en una misma temporada, la del 91. El siglo lo cierran dos matadores de Madrid: José Miguel Arroyo "Joselito", al anunciarse en 1996 con seis toros en la Corrida Goyesca y ofrecer al aficionado una tarde irrepetible, y palabras mayores en el toreo: José Tomás.

La primera década del siglo XXI es la de Julián López "El Juli"; la de esos tres épicos "san isidro" (2002, 2003 y 2004) de Fernando Robleño; Manuel Jesús Cid "El Cid", ese torero "capaz", que consigue que le galopen "sus" toros, y Miguel Ángel Perera. Pero, por encima de todo, el regreso de José Tomás a Las Ventas, el 5 de junio de 2008, tras seis años sin pisar este ruedo.

El recinto de la plaza de toros de Madrid es, además, protagonista variopinto de un amplio abanico de espectáculos. Echando la vista atrás en su historia, en la plaza de toros de Las Ventas se han celebrado mítines políticos durante la Segunda República y, finalizada la Guerra Civil, a partir de 1939, Francisco Franco estableció la corrida de Beneficencia como acto de aclamación anual en torno a su figura.

Además, el interior de la plaza va albergando también espectáculos circenses, exhibiciones sobre hielo, cine de verano, zarzuela, encuentros gastronómicos, competiciones de motos, conciertos (a recordar especialmente el que ofrecieron Los Beatles, el 2 de julio de 1965) y torneos de tenis.

La también denominada "cátedra del toreo" alcanza de verdad su plenitud en esas tardes de la Feria de San Isidro con lleno hasta la bandera. Toro y torero,

solos en ese gran redondel, llegan a tal entendimiento que la emoción se puede sentir incluso en el exterior de la plaza. Los olés de Madrid son un estallido capaz de ahogar hasta el congestionado tráfico venteño. Pero su inmensidad se hace quizá más patente en el momento en el que la plaza se queda vacía. Es entonces, al pisar su ruedo, cuando más impresiona.

2.2. Efemérides y principales datos estadísticos

Las fechas significativas en la historia de Las Ventas son casi el total de su propia existencia. He aquí una selección:

- El 25 de mayo de 1933 se cortó la primera oreja: Antonio García "Maravilla", que también fue el primer torero que salió por la Puerta Grande.
- Telesforo Aguilera "El Antiguo" colocó el primer puyazo y Alfredo Gallego Morato puso el primer par de banderillas.
- En el segundo festejo de 1935 resultó cogido el novillero Félix Almagro, siendo el primer herido en la plaza. Reanudados los festejos tras la Guerra Civil, este novillero sería el primer muerto por asta de toro en el ruedo venteño.
- El 2 de abril de 1936 toreó en la plaza la primera mujer: Juanita Cruz, premiada con una vuelta al ruedo.
- El 20 de Octubre de 1940 se celebró una corrida en honor de Heinrich Himmler, con Marcial Lalanda, Rafael Ortega "Gallito" y Pepe Luis Vázquez. Fue suspendida en el tercer toro por la lluvia.
- El 18 de mayo de 1941, un toro de Concha y Sierra hirió mortalmente en el pecho al diestro Pascual Márquez. Es el único matador de toros que ha fallecido en la Plaza de Las Ventas.
- El 17 de agosto de 1947, el novillero Manuel Pascual se lanzó al ruedo e hizo del popular "Don Tancredo".
- El 4 de marzo de 1950, los novillos de la ganadería de Estaban y Auxilio de Yruelo soportaron la asombrosa cifra de 32 varas.
- El 1 de Julio de 1955, el picador Sixto Vázquez dio la vuelta al ruedo, tras una fuerte petición, por su buena ejecución de la suerte de varas.
- El 19 de abril de 1959 se trazaron las circunferencias concéntricas en el ruedo.
- El 17 de abril de 1960 comenzó a anunciarse el peso de los toros antes de salir del ruedo. La corrida fue un mano a mano entre dos "bienvenidas": Antonio y Juan.
- El 17 de septiembre de 1961 se probaron las puyas de cruceta en una corrida de toros.
- En la noche del 7 de julio de 1963 se incendió la plaza y las andanadas quedaron prácticamente destruidas. Sólo se suspendió un festejo y, tras los trabajos de remodelación, se reanudó la temporada diez días después.

- El 18 de julio de 1963, el rejoneador Fermín Bohórquez lidió por primera vez una res en puntas.
- El 15 de agosto de 1964, el banderillero Manuel Leyton Peña "El Coli" fue corneado por el primer novillo de la tarde. Falleció, y el festejo se suspendió tras la muerte del tercer astado. "El Coli" iba en la cuadrilla de José González Copano.
- El 22 de mayo de 1971, por primera vez en Las Ventas, se lidiaron toros mejicanos pertenecientes a la ganadería de Mimihuapán. Una de las reses fue premiada con la vuelta al ruedo.
- El 22 de mayo de 1972 se le entregó a Palomo Linares el último rabo que se ha cortado hasta la fecha en la Monumental de Madrid. Los once anteriores fueron concedidos a Juan Belmonte (21-10-34), Marcial Lalanda (28-10-34), Manolo Bienvenida (2-6-35), Juan Belmonte (22-9-35), Alfredo Corrochano (22-9-35), Curro Caro (29-9-35), Lorenzo Garza (29-9-35), Manolo "Bienvenida" (4-6-36), Vicente Barrera (24-5-39), Domingo Ortega (24-5-39) y Pepe Bienvenida (24-5-39).
- El 1 de junio de 1982, los tres espadas, Francisco Ruiz Miguel, Luis Francisco Esplá y José Luis Palomar, y el ganadero Victorino Martín salieron en hombros de la plaza. Este festejo ha sido catalogado como "la corrida del siglo".
- El 19 de julio de 1982 se indultó al toro "Belador", de la ganadería de Victorino Martín. La lidia le correspondió a José Ortega Cano.
- Desde el 28 de junio de 1987, los picadores de turno salen al ruedo para ejecutar la suerte de varas por la puerta del tendido 7, mientras que los de tanda continúan haciéndolo por las de cuadrillas.
- El 2 de mayo de 1996, "Joselito" protagoniza la histórica tarde de encerrona en solitario: seis orejas y seis certeras estocadas.
- El 5 de junio de 2008, José Tomás regresa a Las Ventas, seis años después de anunciar la que ha sido su primera retirada. Corta cuatro orejas a dos ejemplares de la ganadería de Victoriano del Río. Tarde triunfal e inolvidable en los tendidos.

Y en cuanto a sus datos estadísticos más relevantes, tras finalizar la temporada 2008, en la Monumental de Madrid se han celebrado ya más de 4.000 festejos. Han sido lidiadas casi 26.000 reses, a las que les han cortado 3.000 orejas y 12 rabos en muchas tardes de triunfos.